

Octubre: Mes del Rosario

La Iglesia ha dedicado un mes, el de Octubre, para honrar a María con el rezo del Santo Rosario, ninguna devoción tiene una fiesta litúrgica como la tiene esta devoción. El 7 de octubre celebramos la fiesta de Nuestra Señora del Rosario (una de las imágenes de María, que más difusión tiene). Si bien el mes de mayo está dedicado a la devoción de la Virgen María; también el otoño, en pleno tiempo ordinario, y una vez concluidos todos los eventos importantes se dedica a la oración y a la contemplación también desde la devoción a la Virgen María.



El mes de mayo, dedicado a la Virgen María, es la culminación de la Pascua, pero no menos importante es el mes de octubre, dedicado a la contemplación de los misterios del Santo Rosario.

Se invita a que organicen un rosario en su comunidad, ya sea en un evento multitudinario, en un estadio o iglesia, o en familia y con los amigos, para unirnos a muchos mas rosarios que se organizan alrededor del mundo el mismo día 7 de octubre, con las mismas intenciones, y podamos unirnos en la Jornada Mundial del Rosario 2008

En octubre de 1996 se llevó a cabo el Rosario Simultáneo por el 50 aniversario de la Ordenación Sacerdotal de su Santidad Juan Pablo II. El Evento se realizó en 20 países. En la República Mexicana se rezó en 2 mil 600 localidades con una participación de más de tres millones de personas.

Durante la Jornada Mundial del Rosario que se realizó en octubre de 2000 se unieron más de 140 países, en los cuales se organizaron un sinnúmero de Rosarios multitudinarios en iglesias, estadios, catedrales, plazas de toros, plazas cívicas, cárceles, hospitales, colegios, etc., siendo muchos de ellos transmitidos por radio o televisión. Se tuvo la participación de millones de personas a nivel mundial.

Queremos invitar a todos los movimientos religiosos y laicos del mundo a organizar Rosarios multitudinarios y unirse a ésta Jornada Mundial del Rosario 2008 en el mayor número posible de localidades en el mayor número de países posibles, y que formen parte de esta gran evento durante el mes de Octubre, organizando o participando en un Rosario multitudinario el primer fin de semana de este mes. Se pide que promuevan el evento que tanto debe agradar a Jesús y a María.

OBJETIVOS:

1. Pedir para que florezca el amor en los seres humanos. Por la paz del mundo, la vida y la familia. Por los nacidos. Por el Papa, los sacerdotes y las vocaciones sacerdotales y religiosas.
2. Rezar el Rosario con el Santísimo Sacramento expuesto.
3. Incluir la jaculatoria «Jesús, Protege y salva a los no-nacidos» después de cada misterio
4. Hacer consagración al Inmaculado Corazón de María.
5. Motivar a la confesión en el evento.
6. Buscar la indulgencia plenaria que da el rezo del rosario en comunidad.
7. Instituir la Jornada Mundial del Rosario el primer sábado del mes de Octubre, año con año.
8. Formar grupos de oración para reunirse al menos una vez al mes.

SUGERENCIAS PARA ORGANIZAR EL EVENTO:

1. Se nombra a un representante para coordinar en cada localidad.
2. Se busca un lugar público de buena capacidad, como podría ser una iglesia, plaza, auditorio, casa, colegio, hospital, cárcel o estadio para celebrar el evento.
3. Se busca la aprobación del obispo local o el párroco y se busca su apoyo.
4. Se invita a todos los movimientos laicos y religiosos locales para que participen y unan esfuerzos.
5. Hacer promoción en iglesias, parroquias, escuelas, universidades, hospitales, cárceles, centros comerciales, taxis, autobuses, estadios, auditorios, familiares, etc.
6. Promover por medios de comunicación como prensa, radio, televisiones locales.
7. Invitar a sacerdotes a confesar durante el evento.

INFORME:

Se pide se informe sobre los avances y la magnitud del evento a realizar en cada localidad. El tener esta información anticipadamente ayudará a promover su evento por medio de prensa, radio y televisión. Favor de proporcionar el nombre del responsable de cada localidad y como contactarlo para tener comunicación para éste y los rosarios posteriores. Si fuera posible, se pide carta de apoyo del obispo de su localidad para enviarlo a la Santa Sede.



Guillermo Estévez Alverde
Organizador
Para mayores informes:
rosario@churchforum.org
www.churchforum.org/rosario



Réquiem por el padre Alejandro Ruiz Varela

«El mundo actual necesita más testigos que maestros y cuando necesita maestros, necesita que también sean testigos».

Pablo VI

Manejando hacia su casa por la carretera San Juan del Río- Santa Lucía, el padre Alejandro se salió de la pista debido a un infarto y posteriormente un segundo infarto. Todo esto me lo confirmó su señor Cura el Padre Francisco Javier Jiménez. Estamos de luto en casa, pues nuestra Diócesis ha perdido un santo sacerdote, un testigo y maestro, pero también tenemos el gozo interior del testimonio que nos dejó.



Primero como seminarista y luego como Diácono y Sacerdote tuve la oportunidad de tratarlo cada ocho días, el fin de semana y por periodos largos durante sus servicios con el curso introductorio en las fiestas del Santuario de Nuestra Señora de los Dolores de Soriano. Fue un excelente cristiano, en terminología de Aparecida afirmamos que fue un excelente discípulo: conciente del permanente cultivo de su vida interior, asiduo en su oración personal y comunitaria; dedicado a la lectura y al estudio, con un gran amor a su vocación sacerdotal de la cual hablaba con seguridad y con una filial relación con la Santísima Virgen María.

Usó de misericordia con miles de personas durante las prologadas horas de confesiones en las que atendía con paciencia y solicitud a los peregrinos en el Santuario de Soriano.

Varias veces comentamos lo cansado que era y lo bien que le hacía el administrar el sacramento de la reconciliación. El usó misericordia con los demás, estoy cierto que Dios usó también misericordia con él.

Espontáneamente atendía la oración carismática por los enfermos que se realizan los domingos segundos y cuartos en el santuario, acudía los retiros nacionales de jóvenes «sobre todo para confesarlos». Su trato con todos era afable y sencillo, pero marcaba directrices claras.

Uno de los cabecillas de la revolución francesa afirmó que los sacerdotes «se juntan sin conocerse, viven sin amarse y mueren sin llorarse». Hoy le respondo, no con un argumento sino con la experiencia del funeral del padre Alejandro al cual asistimos más de cincuenta hermanos sacerdotes, a pesar de que estábamos en curso de renovación teológica. Y también le digo a ese autor, que las lágrimas por la muerte de nuestro hermano y amigo endulzaron el dolor de su pérdida.

Pbro. Juan Manuel Pérez Romero